

# La botica de los cuentos

por Rosa Luengo\*



YOLANDA MUÑOZ FERNÁNDEZ

*O mundo das fadas (El mundo de las hadas).*

*Siguiendo los dictados de la medicina tradicional hindú, una joven decidió abrir por unos días una botica en Orense, en la que se recetaban cuentos, historias, poesías para curar los males.*

*Los alumnos de los centros escolares de la ciudad fueron los principales clientes de*

*esta singular farmacia, ubicada en el Museo Municipal, en cuya trastienda encontraron todo un mundo de actividades orquestadas alrededor del libro, e incluidas dentro de la VIII Campaña de Animación a la Lectura que el Ayuntamiento organizó para ellos.*

Los escolares de Orense y demás ciudadanos volvieron a ser los auténticos protagonistas de la Campaña de Animación a la Lectura que, en su octava edición, organizó el Área de Universidad, Educación y Juventud, dependiente del Ayuntamiento, durante el pasado curso escolar.

En el CLIJ 94, correspondiente al mes de mayo, ya anticipamos lo que podía ser el trabajo a desarrollar durante esta VIII Campaña y prometimos volver a estas páginas para contarlo.

### Cuentos para todo

Si durante las dos últimas ediciones tuvimos la preocupación e inquietud de fomentar las bibliotecas personales de los alumnos y alumnas de las aulas adscritas a las Campañas, durante esta edición volvimos a interesarnos por dotar a las bibliotecas de centro y aula con el objetivo de actualizar sus fondos con las últimas novedades aparecidas en el mercado, tanto de libro en gallego como en castellano. Así, los distintos centros participantes recibieron unos lotes bibliográficos seleccionados según los actuales niveles educativos.

Dentro del apartado de información bibliográfica, se distribuyeron en todos los centros escolares y bibliotecas dos guías de lectura dirigidas al alumnado. Los meses elegidos para hacer llegar estas guías a sus destinatarios fueron noviembre y mayo. La primera se presentó bajo el título de «Un libro por Nadal es as estrelas acadarás» («Un libro por Navidad y las estrellas alcanzarás»); «Tempo de lecer, tempo para ler» («Tiempo de ocio, tiempo para leer») fue el de la segunda guía.

«Contos para todo» («Cuentos para todo»), en cambio, fue el lema general de esta VIII Campaña de Animación a la Lectura, y es que el motor fue la fuerza de la palabra, el cuento narrado. Dentro de las propuestas que se realizaron, destacar la aceptación que tuvo «A traxinante dos contos» («La trajinante de los cuentos»). Esta organizadora, un buen día cogió su vieja maleta de mimbre, recuerdo familiar, llena de historias, y comenzó a recorrer las aulas de los centros orensanos. Este acercamiento de los ni-



*O mundo da risa (El mundo de la risa).*

YOLANDA MUÑOZ FERNÁNDEZ.



*O mundo do futuro (El mundo del futuro).*

YOLANDA MUÑOZ FERNÁNDEZ.

ños y niñas a las historias narradas estuvo lleno de emotividad y ternura. Lo que en un primer momento era percibido con

la alegría que supone saltarse parte de las clases de matemáticas o lenguaje, se convertía a los pocos minutos en algo



YOLANDA MUÑOZ FERNÁNDEZ

*O mundo dos acertixos (El mundo de los acertijos).*

heim, *Psicoanálisis de los cuentos de hada*, y en uno de sus párrafos decía: «Esta es la razón por la que en la medicina tradicional hindú se ofrecía un cuento, que diera forma a un determinado problema, a la persona psíquicamente desorientada, para que ésta meditara sobre él». Me pareció una buena idea el actualizar esa terapia tradicional y trasladarla a una ciudad como Orense. Así que la propuesta fue: una joven decide abrir una botica en la que se receten cuentos, historias, poesías para curar los males de las personas.

Las visitas concertadas a la *botica*, de hora y media de duración, se realizaron dentro del horario escolar. Cada grupo/aula era recibido por la boticaria que les abría la puerta del nuevo establecimiento. Y esto era lo que les contaba: «Hace tiempo, leyendo un libro de hablaba de tribus lejanas y escondidas, me enteré que algunos hechiceros recetaban historias a las personas que se encontraban enfermas. Así, si alguien de la tribu visitaba al brujo con dolor de tristeza en el corazón, el hechicero le entregaba un cuento de risa. Si una mujer tenía sensación de mareos olas de mar, le entregaba una dulce y tranquila poesía».

«Los enfermos tenían que repetir una y otra vez el cuento, historia o poesía recomendada hasta que, al cabo de un tiempo, se sentían mejor recuperando la salud. Me pareció muy interesante esta noticia así que, un buen día hice la maleta, dejé comida para mi gato, le di las llaves de mi buzón a la vecina y partí hacia las tierras donde todo lo curan con historias...».

Después de contar sus peripecias durante el tiempo que pasó como ayudante de uno de esos hechiceros, esta singular boticaria invitaba a los chicos a pasar a la rebotica para que comprobasen como «después de bañaros en cuentos e historias os encontrareis mucho mejor». El grupo-aula se dividía formando cuatro grupos más pequeños y realizaban un recorrido por una serie de espacios en los que les aguardaban otros tantos personajes para contarles otras historias igualmente apasionantes.

• *O mundo dos acertixos (El mundo de los acertijos)*

Este espacio estaba decorado con siluetas de animales y objetos como, por

mágico, en algo especial. Poco a poco, las palabras iban captando la atención e interés de los niños y niñas, que se dejaban embrujar por el encanto de los personajes, y que acabaron sufriendo y riendo con ellos. El final, triste como todas las despedidas, dejaba en el aire la idea de la importancia de comunicarse oralmente.

## Curar con historias

La gran exposición que se realiza dentro de las Campañas de Animación a la lectura supone el colofón y cierre de oro de todo un curso de trabajo en las aulas. La ilusión que ponen todas las personas implicadas en estas actividades con es la razón por la que se acaban olvidando los nervios, el cansancio. Quiero, pues, agradecer desde estas páginas a los carpinteros del Ayuntamiento y al personal del Museo Municipal, encabezado por su director, su trabajo y dedicación que hicieron posible que esta exposición tuviera lugar.

Muchas de las personas que ven el trabajo realizado me preguntan cómo es posible todo eso. Mi respuesta siempre es la misma: por la buenísima relación que se establece con la persona encargada del diseño, César Taboada, y con su equipo. Después de unas conversaciones en las que se habla de la idea central, de lo que se va a realizar en los distintos espacios, del ambiente que es necesario darles, etc., César se pone manos a la obra y comienza a trabajar sobre unos bocetos que se van perfeccionando hasta llegar al resultado definitivo, bajo la atenta mirada de M<sup>a</sup> Luz Añel, pedagoga del Ayuntamiento y *alma mater* del proyecto.

La sensación que siempre tenemos ante la nueva Campaña es la del reto permanente que incita a superarse. Para esta octava edición, el Museo tenía que convertirse en una farmacia. Este iba a ser el elemento aglutinante, el hilo conductor de todo lo que se iba a desarrollar en los distintos espacios a crear.

¿Cómo nació esta idea? Hacía tiempo que había leído el libro de Bruno Bettel-

ejemplo, un avión, una vaca, una estrella, una jirafa, la luna, etc. El interior de cada una de estas siluetas contenía un dibujo que nada tenía que ver con su soporte: la luna tenía dibujado un fondo de mar lleno de peces: el gallo un paisaje de tejados, etc. La idea era jugar a las cosas no son lo que parecen.

En el centro de este espacio se podía ver un baúl y, custodiándolo, una especie de paje que propuso al grupo una serie de acertijos y adivinanzas. Comenzó a narrar el cuento sobre cómo en el país de Tchang Khû, el emperador Ting planteó un enigma para elegir al gran chambelán. Después de contar esta historia, el paje invitaba a algunos de los visitantes a dramatizar la historia y a resolver el enigma.

A continuación, se abría el baúl que contenía una serie de acertijos que los visitantes tenían que adivinar, así como crear otros nuevos que entrarían a formar parte del repertorio del baúl.

• *O mundo das fadas (El mundo de las hadas)*

Un gran estanque central, con flores blancas colocadas alrededor y una bandada de aves revoloteando sobre el lugar, constituía la ambientación de este espacio destinado a las hadas.

Cuando los niños y niñas entraban en este tranquilo lugar, eran recibidos por un hada que les invita a sentarse alrededor del estanque para contarles la historia de Narciso y Eco: «Narciso era un joven asombradamente hermoso. Estaba muy satisfecho de su propia belleza y todo el mundo coincidía en que jamás se vio un hombre así (...) Narciso murió a la orilla del agua, sin abandonar su reflejo. Fue transformado en una flor blanca y delicada que lleva su nombre y que crece muy cerca de las frescas fuentes».

Después de oír la historia, y tras contemplarse en el fondo del estanque, los niños realizaban una serie de actividades según su edad: juegos de ecos, juego a través del espejo, etc.

• *O mundo da risa (El mundo de la risa)*

En este espacio, los visitantes se encontraron con unos grandes murales que representaban diferentes escenas de estilo oriental. Y es que en un lugar donde los males se curan con historias, no po-



*O mundo das fadas (El mundo de las hadas).*

YOLANDA MUÑOZ FERNÁNDEZ.

día faltar la gran narradora: Sherezade.

Ella se encargó de provocar la sonrisa de los niños y niñas a través de la historia que cuenta lo que le sucedió un día a Nasreddin Hodja y a su mujer. Todo por ver quién se encargaría de dar de comer al asno.

La silueta de un gran burro se podía ver en uno de los laterales y es que, después de escuchar y disfrutar con el cuento de Sherzade, los niños y niñas pudieron jugar a ¿Quién le pone la cola al burro? La diversión estaba asegurada.

• *O mundo do futuro (El mundo del futuro)*

Parecía conveniente mostrar los nuevos soportes del libro. No podemos dar la espalda a los avances tecnológicos, así que una nave del espacio con sus equipos informáticos y unas grandes cajas que en su interior guardaban imágenes del espacio fueron los elementos que configuraban este ámbito.

Aquí los niños y niñas pudieron jugar

y crear sus propias historias con esos nuevos instrumentos.

**Reencuentro con el libro**

En la planta superior del Museo, los visitantes podían reencontrarse con el libro. En ese momento, cada niño y niña podía coger, oler, tocar... aquel que más le interesara. Era el momento del contacto directo con las historias que ellos encerraban y que, en el momento de leerlas, pasaban a ser de su dominio.

Y es que nada de lo vivido tendría sentido, sino tuviera al libro como punto de partida y final. Somos totalmente conscientes de que ese es, precisamente, el objetivo de cualquier actuación dentro de esto que se viene a llamar animación a la lectura. Nuestro trabajo no tendría sentido si no estuviera presidido por el libro y la lectura solitaria e individual. ■

\*Rosa Luengo es coordinadora y diseñadora de la Campaña de Animación a la Lectura de Ayuntamiento de Orense y miembro de Gáliz.